



NASSIM MAJIDI
HEAVEN CRAWLEY
LORENZO GUADAGNO
CAMILLE KASAVAN

10 MIGRANTES ATRAPADOS EN SITUACIONES DE CRISIS: CONTEXTOS, RESPUESTAS E INNOVACIÓN¹

Introducción

El caso de las personas que abandonan sus países de origen para terminar atrapadas en situaciones de crisis que ponen en peligro su seguridad y frustran sus posibilidades de prosperar preocupa cada vez más a la comunidad internacional. Aunque las crisis afectan tanto a los nacionales como a los no nacionales, los migrantes pueden tener menos capacidad de hacerles frente debido a las condiciones de vulnerabilidad que entraña su situación jurídica, económica y social, y a las dificultades prácticas causadas por factores como el idioma diferente, el desplazamiento geográfico e incluso el contexto cultural, que pueden limitar el acceso a información, servicios y recursos comprensibles y oportunos y, por consiguiente, a la seguridad. Aunque no todos los migrantes se ven igualmente afectados en tiempos de crisis, muchos de ellos figuran entre las personas más vulnerables, expuestas a un riesgo mayor y con necesidades de apoyo específico².

La atención de las necesidades de los migrantes que viven en lugares afectados por crisis ha pasado a ser una prioridad en los foros de política mundiales y regionales. Entre las iniciativas y los procesos de política recientes cabe mencionar los diálogos regionales sobre la migración en África, América, y Asia Central y Sudoriental; el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030; el Acuerdo de París; y la Cumbre Humanitaria Mundial. La Iniciativa Migrantes en Países en Situaciones de Crisis (MICIC) y la elaboración del conjunto de Directrices para la Protección de los Migrantes en Países Afectados por Conflictos o Desastres Naturales³ son ejemplos concretos de los esfuerzos por mejorar la práctica actual⁴. La situación de los migrantes en los contextos de crisis se reconoce también en el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular de 2018, donde el apoyo en esas situaciones se destaca como un elemento esencial para el logro del Objetivo 2, relativo a la minimización de los factores que obligan a migrar, y del Objetivo 7, sobre la reducción de la vulnerabilidad de los migrantes.

A pesar de que existen políticas al respecto, la eficacia de los esfuerzos actuales para reducir la vulnerabilidad de los migrantes y respaldar su capacidad antes, durante y después de las crisis sigue siendo dudosa. Esto se debe en parte a que, aunque en los foros regionales y mundiales se reconoce cada vez más que hay que hacer algo ante la situación particular de los migrantes en los contextos de crisis, las necesidades y la seguridad de las poblaciones de migrantes no suelen ser una prioridad para los países afectados. Además, en algunos casos, las medidas específicas adoptadas respecto de los migrantes han consistido principalmente en repatriarlos a

1 Nassim Majidi, Fundadora y Directora del Samuel Hall; Heaven Crawley, Profesora del Centro para la Confianza, la Paz y las Relaciones Sociales, Universidad de Coventry; Lorenzo Guadagno, Organización Internacional para las Migraciones; y Camille Kasavan, Samuel Hall.

2 MICIC, 2016. A los fines del presente capítulo, el concepto de migrante incluye a los turistas, los viajeros de negocios, los estudiantes extranjeros, los trabajadores temporales y los residentes permanentes, así como a los solicitantes de asilo y los refugiados.

3 MICIC, 2016.

4 Martin, 2016.

sus países de origen. Aunque a veces la evacuación o el retorno son la única opción para salvar la vida de los migrantes atrapados en esas situaciones, el recurso a la misma puede también ir en desmedro de otros mecanismos de apoyo eficaces que podrían responder mejor a los intereses y las necesidades de los migrantes, tanto en la recuperación inmediata después de la crisis como a más largo plazo⁵. Para encontrar las respuestas adecuadas es necesario entender claramente los intereses y prioridades de los migrantes en los diferentes contextos geográficos y sociopolíticos.

Atendiendo a estas preocupaciones, el presente capítulo se centra en la experiencia de los migrantes en situaciones de crisis, y en las respuestas locales, nacionales e internacionales para mejorar su suerte y atender sus necesidades. Esto es importante por tres motivos: a) para entender mejor cómo afectan a los migrantes las situaciones de crisis en los países en que viven o que atraviesan; b) para reflexionar sobre la eficacia de la labor que procura atender las necesidades de los migrantes en situaciones de crisis; y c) para determinar qué pueden hacer los diferentes interesados que intervienen en toda situación de crisis para asegurarse de que se tengan en cuenta las necesidades y los intereses de los migrantes.

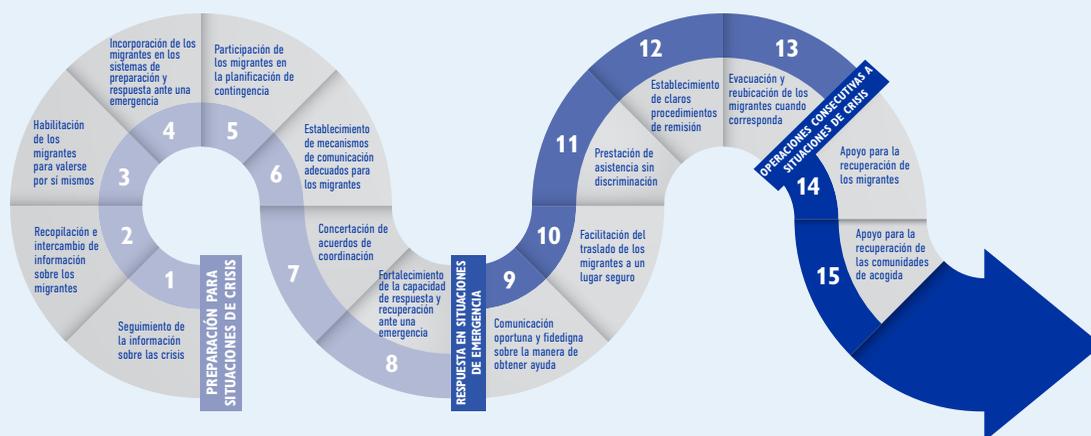
El capítulo está estructurado en cuatro secciones: a) la sección siguiente utiliza el marco proporcionado por la Iniciativa MICIC para examinar los distintos contextos y las diferentes respuestas, lagunas y lecciones aprendidas en la preparación para las situaciones de crisis, las respuestas en situaciones de emergencia y la recuperación posterior a las crisis; b) la segunda sección ofrece un panorama general de los datos existentes sobre los migrantes en países en situación de riesgo o afectados por crisis, con una evaluación de las necesidades de datos y las lagunas a ese respecto; c) en la tercera sección se analizan las respuestas innovadoras para apoyar a los migrantes atrapados en situaciones de crisis; y d) en la última sección se examinan, a modo de conclusión, las implicaciones para las políticas y la actuación práctica.

5 El recurso preponderante a la evacuación de los migrantes a sus países de origen como respuesta a las situaciones de crisis, en un contexto mundial en que la repatriación es la medida de política más socorrida (Shaw, 2018), denota un escaso interés en buscar y aplicar otras respuestas que tengan más en cuenta las capacidades y aspiraciones de los migrantes.

Directrices para la Protección de los Migrantes en Países Afectados por Conflictos o Desastres Naturales

La Iniciativa MICIC, un proceso dirigido por los Estados y puesto en marcha en 2014, se creó con el fin de estudiar, junto con una amplia variedad de entidades, el tema de la protección de los migrantes en las situaciones de crisis. A través de una serie de consultas con múltiples interesados, la Iniciativa elaboró un conjunto de Directrices para la Protección de los Migrantes en Países Afectados por Conflictos o Desastres Naturales, de aplicación voluntaria. Publicadas en 2016, las Directrices representan una colección no vinculante de principios, recomendaciones y prácticas que pueden guiar los esfuerzos de todos los interesados para reducir la vulnerabilidad de los migrantes en tiempos de crisis.

Ciclos y pasos en la gestión de las crisis, según el marco de la Iniciativa MICIC



Principales contextos y fases de las crisis

Las crisis —definidas como situaciones “de amenaza general a la vida, la seguridad física, la salud o la subsistencia básica que superan la capacidad de afrontamiento de las personas y de las comunidades en que residen”⁶— están asociadas a una gran variedad de fenómenos. Pueden ser causadas por peligros ambientales, conflictos y actos de terrorismo, así como por emergencias complejas, fracasos de la gestión política y económica, epidemias y pandemias, y ciclos financieros mundiales.

En los últimos años, las inundaciones en Bangladesh y Tailandia, los grandes huracanes en América del Norte, los conflictos en Libia y el Yemen y la crisis política y económica de la República Bolivariana de Venezuela han creado la necesidad de ayuda de emergencia y protección urgente de los migrantes. En todos estos lugares

6 Martín, Weerasinghe y Taylor, 2014.

había migrantes desde antes de la crisis, tanto residentes permanentes, trabajadores temporales, viajeros de negocios, turistas y estudiantes como solicitantes de asilo y refugiados.

La cuestión de la vulnerabilidad de los migrantes en las situaciones de crisis captó la atención de la comunidad internacional tras las grandes emergencias humanitarias. Los sucesos de menor intensidad (pero, en muchos casos, de mayor frecuencia) —como los incendios y accidentes urbanos, los corrimientos de tierras localizados y los episodios de violencia— también pueden afectar de manera desproporcionada a los migrantes, cuando viven en zonas más propensas a esos fenómenos. La experiencia en todos los casos de crisis demuestra que las situaciones de marginación y exclusión aumentan la vulnerabilidad de los migrantes a la mayoría de los peligros. Las diferentes crisis, en pequeña o gran escala, afectan a los migrantes de distintos modos (véase el apéndice A) y requieren diferentes medidas o intervenciones operacionales.

Consideración del contexto operacional específico: el ejemplo de las crisis sanitarias

Las crisis sanitarias tienen sus propios marcadores particulares, que incluyen los claros protocolos y procedimientos de preparación elaborados por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Los migrantes rara vez son incluidos en los mecanismos de planificación pertinentes, lo que tiene importantes consecuencias tanto para ellos como para las comunidades de acogida; las repercusiones se relacionan con los derechos humanos y con la salud, y eso significa que los profesionales de la salud tienen que conocer y entender las dimensiones sociales de la movilidad humana. El intercambio de experiencia entre los agentes humanitarios, los profesionales de la salud y las comunidades de migrantes es una prioridad^a.

a Véanse las entrevistas de informantes clave con Hui (2019) y Wickramage (2019).

Los migrantes pueden tener dificultades particulares para acceder a la protección y el apoyo, especialmente si sus redes sociales son limitadas. Dependiendo de las circunstancias, muchos otros factores (como el género, la edad, la raza y la etnia, la orientación sexual o la discapacidad) agravan la vulnerabilidad y reducen la capacidad de hacer frente a las situaciones de crisis. Al mismo tiempo, como se verá en este capítulo, las aportaciones de los migrantes y de las instancias locales antes, durante y después de las crisis pueden guiar y reforzar la respuesta de modo que, además de ocuparse de las vulnerabilidades, se oriente también a comprender las capacidades de los migrantes. Para reducir los riesgos es fundamental reconocer la diversidad de los migrantes y apoyarlos en su respuesta a las crisis. Los migrantes pueden tener que enfrentar situaciones en que son más vulnerables, u otras para las que están más preparados. Por ejemplo, en el caso de las inundaciones de Brisbane (Australia) en 2011, los dirigentes de las comunidades de inmigrantes y refugiados de distintas culturas e idiomas desempeñaron un papel esencial al actuar como puntos de contacto y comunicar a sus comunidades las respuestas de emergencia que se estaban adoptando ante el desastre⁷. En cambio, en Tailandia, las restricciones a la movilidad derivadas de las barreras administrativas limitaron los movimientos de muchos trabajadores migrantes afectados por las inundaciones, que tuvieron que elegir entre quedarse en las zonas inundadas y peligrosas o exponerse a la posibilidad de perder su condición jurídica y ser detenidos y expulsados⁸.

7 Shepherd y Van Vuuren, 2014.

8 Guadagno, 2015.

Coordinación, planificación y preparación

Para una eficaz coordinación, planificación y preparación es preciso tener claras las funciones de los distintos interesados. El primer punto, a este respecto, es la obligación fundamental de los Estados, en virtud del derecho internacional de los derechos humanos, de proteger la vida y la dignidad de todas las personas —ciudadanos y no ciudadanos— que viven dentro de sus fronteras.

Los países de origen suelen responder a las necesidades de sus nacionales atrapados en situaciones de crisis en el extranjero mediante la asistencia consular. Los derechos y responsabilidades de los servicios consulares en lo que respecta al ejercicio de las prerrogativas de los consulados en tiempos de crisis se establecen en la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares (1963). Sin embargo, en la práctica la capacidad de los Estados de actuar eficazmente en estas situaciones depende de los recursos y medios de que disponen, de la voluntad política, y de la existencia de una buena planificación y preparación.

Derecho a la protección consular

La responsabilidad de los servicios consulares de prestar asistencia a sus ciudadanos en el extranjero es una norma aceptada y consagrada en la legislación nacional de por lo menos 45 países⁹. La Convención de Viena sobre Relaciones Consulares no obliga explícitamente a los Estados a prestar apoyo a los nacionales afectados por situaciones de crisis en el extranjero. Sin embargo, en el artículo 5 de la Convención se enumeran varias funciones que los Estados pueden ejercer en el territorio de otro Estado, que incluyen a) la protección de los intereses de sus nacionales y e) la asistencia a sus nacionales en el extranjero en caso de desastre. En virtud del artículo 36, los países de acogida tienen también la obligación, en la medida en que lo permita su legislación, de autorizar a los oficiales consulares a comunicarse con sus nacionales y a ofrecerles apoyo y protección.

a Warren, 2018.

Además de los consulados, otras instituciones de los países de origen de los migrantes pueden prestar apoyo en situaciones de crisis. Por ejemplo, el Gobierno de Filipinas ha integrado medidas de protección de sus nacionales en el extranjero en sus políticas, estructuras institucionales y mandatos, lo que le permite apoyar directa e indirectamente a los migrantes atrapados en situaciones de crisis⁹. Un elemento fundamental del sistema del país es el Equipo de Preparación y Respuesta en el Extranjero, establecido en 2011 e integrado por representantes de varios ministerios. El objetivo del Equipo es elaborar estrategias de preparación con miras a prestar apoyo a los filipinos en el extranjero, con planes de contingencia específicos para distintos destinos en caso de crisis, que se actualizan cada seis meses¹⁰. Esto se complementa con una serie de programas y servicios encaminados a ayudar a los migrantes a afrontar las dificultades que puedan experimentar.

9 Battistella, 2012.

10 Gobierno de Filipinas, 2011.

Apoyo consular de Filipinas a los trabajadores migrantes atrapados en conflictos

Las disposiciones de preparación de las autoridades consulares filipinas fueron puestas a prueba durante el conflicto en la República Árabe Siria. Ante la escalada de la violencia, se desplegó un equipo de respuesta rápida compuesto por personal de los Ministerios de Relaciones Exteriores, del Trabajo y del Interior para ayudar a la embajada en Damasco a repatriar a 8.000 trabajadores filipinos^a. Por ejemplo, Ruth Pana, de 29 años, trabajadora doméstica en una familia siria, huyó de la casa de su empleador por miedo a quedar atrapada en el fuego cruzado entre las tropas gubernamentales y las fuerzas rebeldes en 2012. Cuando su empleador se mudó con su familia a una casa alquilada, Ruth se puso en contacto con la Embajada de Filipinas, que envió un vehículo a buscarla y la puso bajo la protección de personal filipino hasta que pudo ser repatriada junto con otros. Ruth señaló que en un comienzo su empleador se había opuesto a dejarla partir, afirmando que aún estaba bajo contrato, pero finalmente había cedido^b.

a Gobierno de Filipinas, 2011.

b Teves, 2012.

Cuando los Estados no pueden responder eficazmente, las organizaciones internacionales intervienen a veces para colmar las lagunas y respaldar la aplicación de los mecanismos de apoyo a los migrantes. Esto se vio muy claramente en Libia, durante el conflicto que estalló en 2011. Se estima que al principio de la guerra civil vivían en el país entre 1,5 millones y 3 millones de migrantes, en su mayoría del África Subsahariana¹¹. Debido a la falta de planes de contingencia para los migrantes, muy pocos pudieron acceder a los servicios prestados por las autoridades libias o de sus países de origen cuando el conflicto escaló; sin embargo, los países vecinos abrieron prontamente las fronteras a los migrantes que huían de Libia, y las organizaciones internacionales y no gubernamentales también apoyaron los esfuerzos de socorro, especialmente mediante evacuaciones internacionales a los países de origen o a terceros países¹². En un comienzo, la coordinación de estas operaciones se estableció caso por caso. Pero en marzo de 2011, la OIM y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) coordinaron las actividades de evacuación y establecieron la Célula de Evacuación Humanitaria. Esta Célula procuró respaldar la gestión y el uso de los artículos y las contribuciones en especie recibidos de 19 países para la evacuación de los migrantes, por un total estimado en 23 millones de dólares de los Estados Unidos, y fue apoyada a su vez por el Centro de Seguimiento e Información de la Unión Europea (UE), que prestó asistencia transmitiendo las solicitudes de artículos y reuniendo las ofertas de los Estados miembros de la UE. El carácter *ad hoc* de estas operaciones puso de manifiesto la necesidad de establecer mecanismos de preparación más robustos para gestionar las evacuaciones internacionales a gran escala desde las zonas de crisis.

Las organizaciones de la sociedad civil también prestan servicios fundamentales en las situaciones de crisis, y a menudo sirven de puente entre las comunidades de migrantes y las instancias estatales¹³. Durante la guerra de 2006 en el Líbano, por ejemplo, las organizaciones de la sociedad civil apoyaron a los trabajadores domésticos migrantes, formando un consorcio para atender las necesidades de este grupo junto con el Gobierno libanés.

11 Mainwaring, 2012.

12 Aghazarm, Quesada y Tishler, 2012; Zampagni y otros, 2017.

13 MICIC, 2017.

Estas entidades defendieron la necesidad de una mejor cooperación y coordinación con las organizaciones intergubernamentales y los agentes estatales, que fueron sus principales aliados durante la crisis¹⁴. En los Estados Unidos de América, los esfuerzos de la sociedad civil en el marco de entidades tales como la Coalición de Trabajadores Agrícolas CARE de California también contribuyeron, en gran medida, a que los trabajadores migrantes tuvieran acceso a información y apoyo durante los incendios de bosques en California (véase el recuadro siguiente).

Coalición de Trabajadores Agrícolas CARE de California: coordinación de la sociedad civil

Tras los incendios forestales de California en 2007, la Coalición de Trabajadores Agrícolas CARE estableció una estructura para mejorar la coordinación y comunicación con los migrantes y la asistencia prestada a estos durante las emergencias. La estructura aprovecha las redes existentes en la comunidad, utiliza la educación entre pares a cargo de las llamadas “promotoras”, e incluye a organizaciones de respuesta locales, otras ONG nacionales y medios de comunicación (algunos de ellos, en español). Como parte de este trabajo, la Coalición ha mejorado la capacidad de sus miembros de prepararse y responder ante situaciones de emergencia, y ha elaborado un plan oficial de preparación para casos de emergencia que ahora está integrado en los arreglos oficiales para la gestión de las situaciones de crisis^a.

a Martínez, Hoff y Núñez-Alvarez, 2009; Martínez, 2017.

Respuestas a situaciones de emergencia y enseñanzas extraídas

La eficacia de las respuestas depende en gran medida del grado de preparación de las principales partes interesadas, y de su capacidad de incluir a las comunidades de migrantes y de coordinar los planes con ellas. Sea cual fuere el grado de preparación, muchas situaciones de crisis requieren flexibilidad, arreglos *ad hoc* y una rápida adopción de decisiones. La disponibilidad de financiación para las crisis y el pronto acceso a ella, la información y las políticas migratorias flexibles pueden mejorar considerablemente la eficacia de las intervenciones en apoyo de las poblaciones de migrantes.

Los fondos para la respuesta a las necesidades de los migrantes en las grandes crisis humanitarias han procedido principalmente de fuentes de financiación tradicionales. Los datos de las crisis del pasado indican que esas corrientes pueden emplearse con fines políticos o muy específicos. Por ejemplo, en el caso de Libia en 2011, hay pruebas de que la financiación se utilizó principalmente para la evacuación y el retorno a los países de origen, y no para apoyar a los migrantes que deseaban permanecer en el país u ofrecer opciones en terceros países seguros¹⁵. Además, estas fuentes de financiación tradicionales pueden ser de difícil acceso o lentas de activar, con repercusiones importantes en la vida y el bienestar de los migrantes. También a este respecto hay pruebas de que los obstáculos administrativos y burocráticos retrasaron y limitaron la tempestividad de las operaciones de apoyo durante la crisis de Libia. Al mes de noviembre de 2011, la OIM había

14 Mansour-Ille y Hendow, 2017.

15 Perchinig, Rasche y Schaur, 2017.

recibido oficialmente de los donantes 111 millones de dólares de los Estados Unidos, junto con donaciones en especie por valor de 23 millones de dólares de los Estados Unidos¹⁶. En el punto álgido de las operaciones de evacuación se necesitaron hasta 4 millones de dólares de los Estados Unidos diarios para el flete de vuelos a destinos tan lejanos como Bangladesh o Viet Nam¹⁷. Los problemas administrativos retrasaron el acceso a la financiación y, por consiguiente, también las evacuaciones¹⁸. Tras la experiencia con las masivas evacuaciones de migrantes durante la crisis de Libia, la OIM estableció un Mecanismo de Financiación de Emergencias Migratorias, con apoyo de los Estados Miembros, para sufragar los costos del transporte internacional de los migrantes afectados por situaciones de crisis. El propósito de este fondo es permitir el rápido arranque de la respuesta a las emergencias, mientras llega la financiación aportada por los donantes, y evitar así retrasos como los experimentados en las evacuaciones desde Libia.

Hay organizaciones internacionales tales como el Banco Mundial y la OIM que se han esforzado para mejorar la asistencia directa en efectivo. En 2011, el Banco Mundial otorgó un préstamo de 72 millones de dólares de los Estados Unidos al Gobierno de Bangladesh para repatriar y prestar asistencia de transición a más de 36.000 trabajadores migrantes de ese país que habían escapado de la crisis en Libia¹⁹. La asistencia fue entregada directamente a quienes retornaban, mediante una subvención única en efectivo para cubrir las necesidades básicas inmediatas y, parcialmente, los gastos iniciales del restablecimiento de sus medios de sustento²⁰.

A nivel nacional, la India ha establecido los Fondos Comunitarios de Asistencia Social, financiados mediante el cobro de pequeñas sumas por los servicios consulares, para apoyar a los nacionales indios atrapados en crisis u otras situaciones de emergencia en el extranjero²¹. Estos fondos permiten a los consulados tener un rápido acceso a recursos en casos de emergencia, pudiendo así iniciar una respuesta veloz²². Este mecanismo se ha reforzado institucionalizando la capacidad del Estado de repatriar a los nacionales en tiempos de crisis. Además de los servicios de respuesta a emergencias tales como la repatriación, los fondos permiten financiar diversos servicios de apoyo para reducir la vulnerabilidad de los migrantes y mejorar sus capacidades, por ejemplo, ofreciendo alojamiento y comida a los migrantes en apuros, atención médica de urgencia y asistencia jurídica²³.

Sería útil que se establecieran nuevas vías de cooperación entre el sector privado y otros actores no tradicionales, como las poblaciones de la diáspora, para ofrecer apoyo material, recursos de comunicación, servicios de traducción o albergues a los migrantes en situaciones de crisis²⁴. En las consultas de la Iniciativa MICIC²⁵ se destacó el apoyo que podían prestar los actores del sector privado para reforzar la resiliencia de los migrantes y su capacidad de afrontar adecuadamente las crisis. En 2016, la OIM forjó nuevas alianzas con el sector privado, incluidos los medios de comunicación y asociados del sector de la tecnología que trabajan en

16 Aghazarm, Quesada y Tishler, 2012.

17 *Ibid.*

18 *Ibid.*

19 Munier, 2017.

20 *Ibid.*

21 Khadria, 2009.

22 MICIC, 2016.

23 Gobierno de la India, 2012.

24 MICIC, 2015.

25 OIM, 2016.

el intercambio eficaz de información²⁶. Esas alianzas pueden servir de modelo para una mejor integración de los agentes comunitarios y del sector privado en el respaldo o la puesta en marcha de actividades que, directa o indirectamente, mejoren la capacidad de los migrantes de superar las crisis. Se necesitan investigaciones para detectar las mejores prácticas y adaptarlas a los distintos contextos. Las poblaciones de la diáspora también pueden contribuir de manera importante a mejorar la capacidad de respuesta a las emergencias y su coordinación, principalmente mediante fuentes de financiación más reactivas²⁷.

El acceso a los servicios, la información y las redes sociales es otro aspecto esencial para mejorar la seguridad de los migrantes y su capacidad de adoptar decisiones en tiempos de crisis. Sin embargo, el acceso a la información puede ser muy difícil para los migrantes, debido a que en muchos casos no se les ha tenido en cuenta en los planes de comunicación de emergencia, y a que sus competencias lingüísticas, su conocimiento de la realidad local y sus oportunidades de acceso a las redes sociales locales pueden ser limitados.

Este problema se observó durante las inundaciones de 2011 en Tailandia. Los servicios de emergencia de Tailandia se basaron en datos censales que no podían dar cuenta adecuadamente de una gran población de migrantes en situación irregular²⁸. Además, las restricciones al movimiento de los trabajadores migrantes, así como las contradicciones en la información del Gobierno sobre el apoyo disponible para los migrantes, sembraron la confusión y la incertidumbre entre estos y entre el personal de ayuda humanitaria nacional²⁹. Así pues, lo que determinó el grado de conocimiento e información de los migrantes sobre las inundaciones y su preparación para hacerles frente fue su nivel de integración en la sociedad de acogida, especialmente el hecho de que fueran o no capaces de hablar y entender el tailandés³⁰.

La existencia de colectividades de migrantes y de redes comunitarias puede mitigar el impacto negativo de una crisis. Esto se vio, por ejemplo, en el caso del terremoto de 2011 en el Japón. Antes del seísmo, la Comunidad Filipina Bayanihan de Kesennuma ya era un grupo activo de mujeres filipinas residentes en Kesennuma (en su mayoría, casadas con japoneses) que ofrecía orientación y apoyo a las recién llegadas. Gracias a la fortaleza de estas redes ya existentes, el grupo fue capaz de averiguar la situación de familias y personas después del terremoto, determinar si estaban a salvo, proporcionar información a la Embajada de Filipinas y respaldar las medidas de respuesta y la distribución de ayuda³¹.

Además, hay claros indicios de que la situación migratoria también puede tener un efecto importante en la capacidad de los migrantes de hacer frente a las crisis, y de que las políticas de inmigración y visados flexibles permiten a los migrantes mantenerse a salvo en las situaciones de crisis y recuperarse más fácilmente de sus consecuencias. Por ejemplo, el Gobierno de Túnez marcó el camino al abrir las puertas a los migrantes y a otras personas afectadas que huían de Libia en 2011. Miles de migrantes que no podían regresar a sus países de origen recibieron ayuda de las instituciones, la sociedad civil y la población de Túnez, con el apoyo crucial de la Media Luna Roja Tunecina³². De igual modo, el Gobierno de Djibouti ha prestado una ayuda fundamental para la evacuación de los migrantes que han quedado atrapados en el Yemen en la ruta hacia los Estados del

26 *Ibid.*

27 Samuel Hall, 2018.

28 Bravi y otros, 2017.

29 *Ibid.*

30 Perchinig, Rasche y Schaur, 2017.

31 MICIC, 2017.

32 Zampagni y otros, 2017.

Golfo durante el conflicto³³. Además, las políticas de concesión de visados y permisos de trabajo flexibles permiten a los migrantes renovar sus documentos cuando los pierden.

Medidas consecutivas a las situaciones de crisis: reintegración y reconstrucción

La revisión de las políticas y las reflexiones después de las crisis permiten extraer enseñanzas y mejorar la capacidad de respuesta y el estado de preparación. La propia Iniciativa MICIC fue fruto de la creciente preocupación mundial por la situación de los migrantes en tiempos de crisis.

Una carencia grave en la labor posterior a las situaciones de crisis se relaciona con el apoyo prestado a las personas que retornan y a las comunidades de acogida. Aunque la repatriación es frecuente en muchas situaciones de crisis, los retornos pueden poner a prueba la capacidad de absorción y la resiliencia de los hogares, las comunidades y las sociedades de los países de origen. Es notable que en el examen realizado para preparar este capítulo no se haya detectado ningún ejemplo positivo y duradero de reintegración. Por el contrario, la mayor parte de lo que se ha publicado sobre el tema indica que los migrantes suelen recibir poca o ninguna asistencia a largo plazo después de haber sido repatriados a sus países de origen con motivo de una crisis³⁴. La mayor parte de los esfuerzos relacionados con la reintegración —cuando existen— son de corta duración; las respuestas a más largo plazo quedan truncadas por falta de financiación y por la ausencia de una mirada orientada al futuro³⁵.

El hecho de que no existan estructuras eficaces para la reintegración pone seriamente en entredicho la idoneidad de centrar la respuesta a las necesidades de los migrantes atrapados en situaciones de crisis en el retorno a sus países de origen. Las repatriaciones suelen ser una muestra de acción muy visible, pero también son caras y políticamente delicadas. Pueden ser adecuadas si se combinan con una estrategia de reintegración a largo plazo y se efectúan a un lugar seguro y en que se pueda llevar una vida digna. Pero también pueden dejar a los migrantes en una situación mucho peor de la que tenían. Por ejemplo, los nacionales del Camerún y el Chad que vivían en la República Centroafricana en 2012 eran principalmente comerciantes que trabajaban por cuenta propia y que en general tenían una situación mejor que el promedio de la población local. Cuando se produjo la crisis de 2012, la mayoría de estas personas optaron por regresar a sus países de origen, con ayuda financiera de los Estados donantes. Sin embargo, en muchos casos, el apoyo disponible para el retorno y la reintegración era demasiado escaso, y las personas que retornaron, que habían prosperado económicamente en las ciudades de la República Centroafricana, se encontraron viviendo en entornos rurales y sumidos en la frustración. Cuando los intereses y la asistencia de los donantes se desviaron hacia la insurgencia en la región del lago Chad y los desplazamientos causados por esa situación, el Chad no pudo seguir ayudando a quienes retornan y el apoyo para la reintegración cesó del todo³⁶.

33 Veerassamy, 2017.

34 Kleist, 2017; Hendow y otros, 2018; Zampagni y otros, 2017.

35 *Ibid.*

36 Zampagni y otros, 2017.

La participación de los migrantes en la gestión de las emergencias mejora la integración: el caso de Tailandia

Los migrantes que quedaron atrapados en las inundaciones de Tailandia eran un grupo particularmente vulnerable, pero también eran miembros activos de sus comunidades y participaron en el socorro y en los servicios de limpieza necesarios, apoyando la labor de preparación, respuesta y recuperación. Esto, a su vez, los hizo sentirse más integrados en sus comunidades de acogida. Como comentó uno de ellos: *“¿Sabe que incluso ayudé a los soldados y a los civiles tailandeses a construir represas contra las inundaciones? Yo vivía como un ciudadano tailandés, y me pareció que tenía la responsabilidad de ayudar a los vecinos a evitar la inundación.”*

Las organizaciones de la sociedad civil locales informaron del apoyo de los migrantes a las comunidades en que vivían, incluido el apoyo a miembros de esas comunidades: *“En Samut Sakhon, algunos grupos de trabajadores migrantes trataron de formar redes de apoyo y movilizaron a los monjes para que recolectaran limosnas destinadas a comprar suministros de socorro. Estos eran en su mayoría birmanos, pero lo hicieron para ayudar a todas las víctimas de la inundación, no solo a sus compatriotas.”*

Fuente: Extracto del Estudio de caso de Tailandia (Bravi y otros, 2017).

Al mismo tiempo, hay ejemplos de migrantes que han optado por quedarse, a veces con éxito, en sus países de acogida, a pesar de la crisis. En algunos casos, esto ha reforzado la sensación de pertenencia a la comunidad, debido a su participación en los trabajos de respuesta y recuperación. Por ejemplo, en el Líbano, los migrantes que se habían quedado en el país empezaron a reunirse en busca de apoyo y de información después de la guerra de 2006³⁷. Y cuando comenzaron a trabajar junto con sus embajadas y con ONG en apoyo de los trabajadores domésticos afectados por el conflicto, entendieron realmente la importancia de la coordinación y de la solidaridad comunitaria. Los mismos trabajadores migrantes que se habían sentido desamparados y desconectados antes de la crisis y durante ella, habían pasado a ser una fuerza ampliamente conectada y más potente en la sociedad³⁸. Después de la crisis, los trabajadores domésticos migrantes mantuvieron sus fuertes vínculos y establecieron el Sindicato de Trabajadores Domésticos. En este caso particular, la falta de apoyo internacional o del Gobierno parece haber sido el factor que impulsó a los migrantes a crear redes de apoyo comunitario más activas en sus propias comunidades, formando grupos de activistas y esforzándose por fomentar su propia resiliencia y sus mecanismos para hacer frente a la situación³⁹.

37 Mansour-Ille y Hendow, 2018.

38 *Ibid.*

39 *Ibid.*

Enseñanzas sobre la capacidad de los migrantes y de las instancias locales

Es mucho lo que se puede aprender de los migrantes en todas las etapas de la gestión de las crisis, desde la planificación y la preparación hasta la reflexión después de los hechos. Refugiados afganos, somalíes e iraquíes ayudaron y fueron un elemento esencial en la reconstrucción de la comunidad tras los terremotos de Canterbury de 2011, en Nueva Zelandia⁴⁰. Lo mismo ocurrió con los migrantes filipinos después del desastre de 2011 en Tohoku, donde las mujeres migrantes afectadas han informado del empoderamiento y el aumento del capital social que supuso su participación en los trabajos de reconstrucción⁴¹.

Durante las inundaciones de 2011 en Brisbane (Australia), los representantes de los migrantes sirvieron de intermediarios entre las autoridades locales y sus comunidades. Respaldaron los trabajos de respuesta actuando como traductores y difundiendo información adecuada, apoyando a los organismos de socorro en la identificación de las personas afectadas que precisaban ayuda, y defendiendo ante las autoridades locales la necesidad de una asistencia oficial suficiente y culturalmente apropiada para sus connacionales⁴². Asimismo, tras el paso del huracán Stan en 2015, los esfuerzos de Gobierno de México por establecer una línea de comunicación directa con los interesados locales y con los representantes de los migrantes y de las comunidades de acogida representaron un claro cambio de enfoque, que condujo a la ejecución del proyecto de Reducción de la Vulnerabilidad de los Migrantes en Situaciones de Emergencia. Este proyecto, dirigido por la OIM, integra la migración en las políticas y los planes nacionales de respuesta en caso de desastre, creando también un espacio para la participación de los migrantes en la elaboración de las políticas⁴³.

Estos ejemplos ponen de relieve las oportunidades de reorientar las conversaciones hacia el nivel local y las capacidades de los migrantes, y las formas de integrar activamente a la sociedad civil en los debates sobre la respuesta a las situaciones de crisis. Sin embargo, hay que seguir trabajando para lograr que las recomendaciones de las Directrices de la Iniciativa MICIC⁴⁴ se apliquen no solo a nivel nacional, sino también en los planos subnacional y local⁴⁵.

40 MICIC, 2017.

41 *Ibid.*

42 Multicultural Development Association de Queensland, 2011; Shepherd y Van Vuuren, 2014; MICIC, 2017.

43 MICIC, 2017.

44 MICIC, 2016.

45 MICIC, 2017.

Uso de datos para encarar los retos

Los datos sobre la movilidad de la población (como los de las bases de datos del DAES de las Naciones Unidas y de la Organización Mundial del Turismo (OMT)⁴⁶) ponen de manifiesto la amplia variación en las tendencias de la movilidad mundial: combinada con los datos sobre la exposición a peligros o el riesgo, la información sobre las tendencias puede apoyar la planificación, la preparación y la adopción de medidas de respuesta eficaces. Como se puede ver en el cuadro 1, hay crisis en todas partes del mundo, independientemente del grado de desarrollo, y tanto los países en desarrollo como los desarrollados están expuestos a importantes riesgos de crisis que pueden afectar a los migrantes. La correlación de los datos sobre las poblaciones de migrantes, la exposición a peligros y los niveles de riesgo permite determinar los países en que las crisis pueden afectar de forma particular a los migrantes.

La correlación de los datos sobre las poblaciones de migrantes, la exposición a peligros y los niveles de riesgo presentada en el cuadro 1 muestra que todos los países pueden verse afectados por crisis, sea cual fuere su nivel de desarrollo, y que tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados las crisis posibles pueden afectar a grandes números de migrantes. Por consiguiente, todos los países sacarían provecho de una inclusión más inmediata y decidida de los migrantes en la preparación para casos de emergencia y en la planificación de la reducción del riesgo de desastres: los datos existentes pueden respaldar estas decisiones a nivel nacional o regional.

⁴⁶ Disponibles, respectivamente, en DAES de las Naciones Unidas: www.un.org/en/development/desa/population/publications/database/index.asp; y OMT: www2.unwto.org/content/data (ambos consultados el 16 de julio de 2019).

Cuadro 1. Datos internacionales sobre los migrantes y las crisis

País	Clasificación en el IDH, 2018	Exposición a peligros naturales, 2018	Exposición a desastres ocasionados por el hombre, 2018	Clase de riesgo, 2018	Migrantes internacionales, 2019
Australia	3	5,7	0,1	Bajo	7.549.270
Canadá	12	5,0	0,4	Bajo	7.960.657
Estados Unidos de América	13	7,0	6,6	Medio	50.661.149
Bélgica	17	1,6	5,5	Bajo	1.981.919
Japón	19	8,4	0,6	Bajo	2.498.891
Israel	22	4,5	4,1	Bajo	1.956.346
Italia	28	4,8	1,7	Bajo	6.273.722
Emiratos Árabes Unidos	34	5,8	0,1	Bajo	8.587.256
Chile	44	6,7	2,0	Bajo	999.992
Federación de Rusia	49	6,3	6,9	Medio	11.640.559
Malasia	57	5,1	1,1	Bajo	3.430.380
Irán (República Islámica del)	60	7,0	5,5	Medio	2.682.214
Costa Rica	63	6,3	0,1	Bajo	417.768
Turquía	64	5,9	8,0	Medio	5.876.829
Serbia	67	4,8	3,9	Medio	820.312
México	74	7,0	9,0	Alto	1.060.707
Venezuela (República Bolivariana de)	78	6,0	5,7	Medio	1.375.690
Líbano	80	4,1	7,0	Alto	1.863.873
Tailandia	83	6,4	4,1	Medio	3.635.085
Ucrania	88	3,1	9,0	Alto	4.964.293
Libia	108	4,5	10,0	Alto	818.216
Sudáfrica	113	4,7	5,3	Medio	4.224.256
Egipto	115	5,5	7,0	Medio	504.053
Indonesia	116	7,8	6,2	Medio	353.135
Tayikistán	127	6,0	5,0	Medio	274.071
India	130	7,6	6,4	Alto	5.154.737

Desarrollo humano muy alto

Desarrollo humano alto

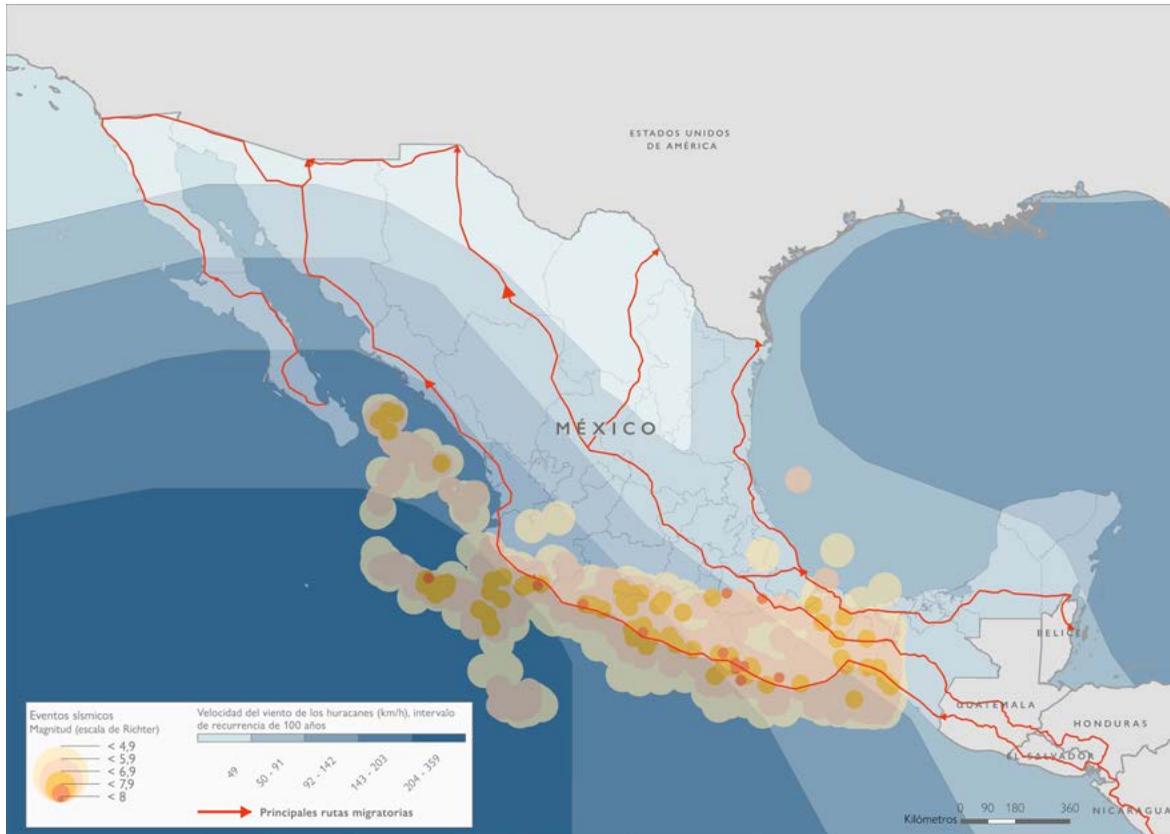
Desarrollo humano medio

Desarrollo humano medio	Bangladesh	136	8,2	6,6	Alto	2.185.613
	Congo	137	3,2	4,3	Alto	402.142
	Kenya	142	4,9	6,5	Alto	1.044.854
	Nepal	149	5,6	4,8	Alto	490.802
	Pakistán	150	7,2	8,0	Alto	3.257.978
	República Árabe Siria	155	5,3	10,0	Muy alto	867.848
	Nigeria	157	2,6	10,0	Muy alto	1.256.408
	Sudán	167	4,1	9,0	Muy alto	1.223.092
	Côte d'Ivoire	170	2,6	6,4	Alto	2.549.141
	Etiopía	173	3,8	9,0	Muy alto	1.253.083
	República Democrática del Congo	176	3,3	9,0	Muy alto	963.833
	Yemen	178	2,9	10,0	Muy alto	385.628
	Malí	182	3,1	8,0	Alto	468.230
	Chad	186	3,4	7,0	Muy alto	512.230
	Sudán del Sur	187	3,3	10,0	Muy alto	865.552
		Un valor alto significa:	Desarrollo humano bajo	Alta exposición a desastres naturales	Alta exposición a desastres ocasionados por el hombre	Altos niveles de riesgo
	Un valor bajo significa:	Desarrollo humano muy alto	Baja exposición a desastres naturales	Baja exposición a desastres ocasionados por el hombre	Bajos niveles de riesgo	Bajo número de migrantes residentes

Fuentes: PNUD, 2018; DAES de las Naciones Unidas, 2019; Comité Permanente entre Organismos, 2018.

Notas: Esta es una lista no exhaustiva de países incluidos tanto en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como en el Índice para la Gestión de los Riesgos (INFORM). Los índices de "exposición a peligros" del INFORM expresan, en una escala de 0 a 10, la probabilidad de que un determinado país se vea afectado ya sea por un desastre natural (como un terremoto, una inundación, un maremoto, un ciclón o una sequía) o por un desastre ocasionado por el hombre (como un conflicto o un episodio de violencia). La clasificación del riesgo se basa en la consideración de la exposición de cada país a esos peligros, su vulnerabilidad (resultante de factores tales como la desigualdad, la dependencia de la ayuda y la composición de su población) y sus capacidades (resultantes de los niveles de gobernanza, la calidad de la infraestructura local y el acceso a la atención de salud, entre otros factores). Para asignar el índice de riesgo (de 0 a 10) de cada país a una clase de riesgo se han definido los siguientes umbrales: 0 a 1,9 = muy bajo; 2,0 a 3,4 = bajo; 3,5 a 4,9 = medio; 5,0 a 6,4 = alto; 6,5 a 10 = muy alto.

Figura 1. Rutas migratorias en México, riesgo de huracanes y terremotos registrados



Este mapa se presenta solo a título ilustrativo. Las fronteras y los nombres o denominaciones que en él figuran no cuentan necesariamente con la aprobación o aceptación oficial de la Organización Internacional para las Migraciones.

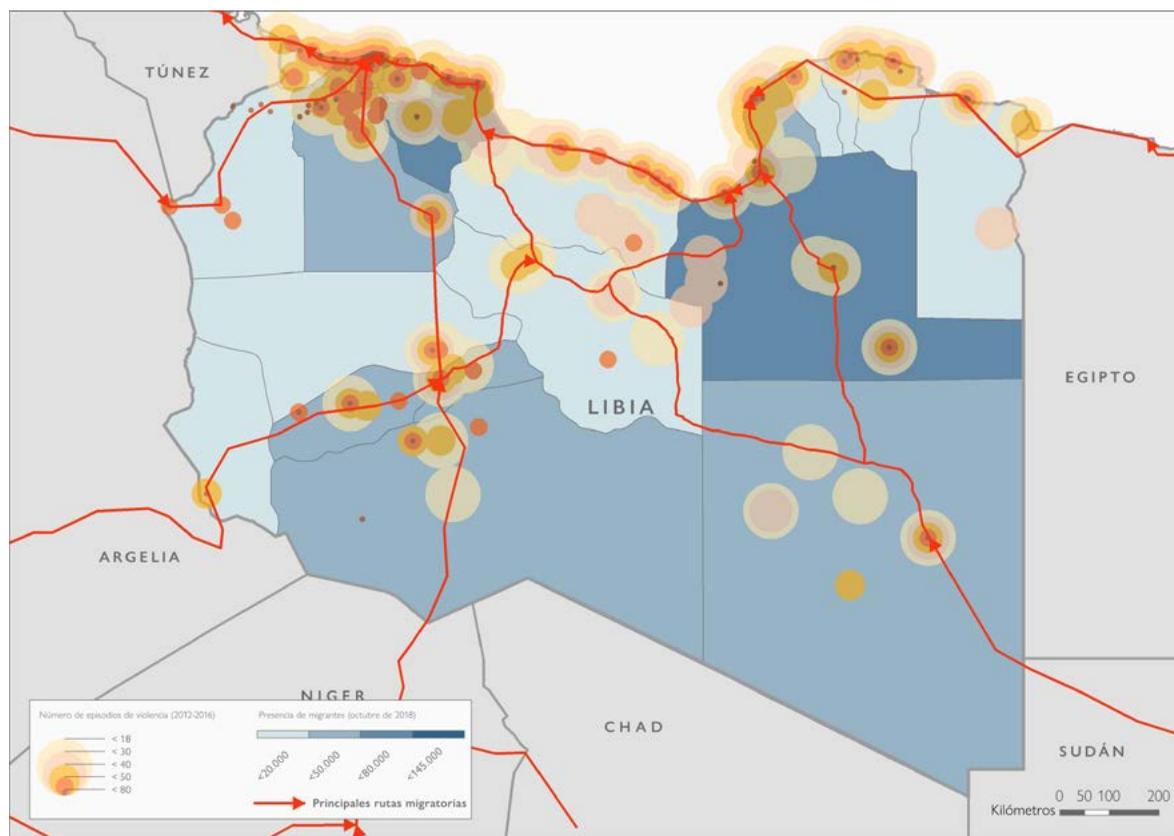
Fuentes: OIM, 2018; USGS, 2019; y UNISDR, 2019.

Las figuras 1 y 2 muestran ejemplos de la superposición de los datos relativos a los principales peligros con los datos sobre las poblaciones y los flujos de migrantes en México y Libia, respectivamente. Este tipo de trabajo cartográfico permite identificar las zonas de alto riesgo de cada país que se caracterizan también por una presencia importante de migrantes (incluidos los que están en tránsito). Dado que la presencia de migrantes no siempre se refleja de forma completa y oportuna en los censos y las estadísticas de población, cuando se dispone de este tipo de datos desglosados sobre la migración a nivel local, es posible integrarlos en las evaluaciones para obtener un cuadro más fidedigno de los peligros y el grado de riesgo existentes en un lugar.

Para la gestión eficaz de las situaciones de crisis debería utilizarse información precisa y local. El desglose de los datos sobre la migración y los riesgos a nivel subnacional es esencial para aumentar la inclusión de los migrantes en la gestión de las emergencias. La concentración en niveles administrativos más pequeños (como los distritos o las municipalidades) puede ayudar a mejorar la eficacia de las medidas de gestión de crisis. Este nivel de correlación y análisis de los datos permite a las instituciones competentes a) adaptar las advertencias y comunicaciones de emergencia a las necesidades específicas y pertinentes de las poblaciones de migrantes; b) acopiar o suministrar alimentos y artículos no alimentarios que pueden ser esenciales para

determinados grupos de migrantes; y c) desplegar a personal multilingüe o con las competencias culturales requeridas en las zonas de crisis con una elevada presencia de migrantes. Las respuestas basadas en datos específicos y localizados permiten atender eficazmente las necesidades particulares de las comunidades de migrantes afectadas o en situación de riesgo.

Figura 2. Presencia y tránsito de migrantes en Libia, y episodios de violencia



Este mapa se presenta solo a título ilustrativo. Las fronteras y los nombres o denominaciones que en él figuran no cuentan necesariamente con la aprobación o aceptación oficial de la Organización Internacional para las Migraciones.

Fuentes: OIM, 2019 y ACLED, 2019.

Sin embargo, reunir datos contrastados, fiables y comparables⁴⁷ no es nada fácil, y las estadísticas oficiales sobre la migración son generalmente estimaciones por lo bajo, que no captan los movimientos en toda su extensión. Las embajadas, misiones y consulados de los países rara vez disponen de datos completos sobre sus nacionales en el extranjero. Los datos sobre las pérdidas de bienes y medios de sustento y sobre otras pérdidas materiales y de oportunidad sufridas durante las crisis no suelen estar categorizados ni desglosados. Esto hace que sea difícil, si no imposible, cuantificar a) la pérdida real sufrida por los migrantes, b) su vulnerabilidad en comparación con otros grupos afectados y c) las posibles pérdidas extraordinarias que solo afectan a los migrantes.

47 Grupo Mundial sobre Migración, 2017.

Recopilación de datos en entrevistas con informantes clave

Las entrevistas con los informantes clave de una comunidad son una forma eficaz de recabar información sobre el número de migrantes, sus perfiles demográficos y socioeconómicos y sus características en una determinada zona. Ayudan a obviar las dificultades y sensibilidades relacionadas con la recopilación de datos personales, y permiten incluir a grupos a los que es particularmente difícil llegar, como los migrantes irregulares o en tránsito. Las redes de informantes clave proporcionan los datos para las evaluaciones de la OIM sobre la presencia y los movimientos de los migrantes en Libia y de los refugiados en Cox's Bazar (Bangladesh), que se emplean luego para orientar las intervenciones humanitarias, la planificación de la preparación y el desarrollo urbano. Del mismo modo, la ciudad de Bergen (Noruega) utiliza una red de “mediadores callejeros” capacitados para reunir información sobre sus barrios y la población que vive en ellos, con el fin de ofrecer servicios públicos locales más inclusivos^a.

a Índice de Seguimiento de los Desplazamientos, disponible en www.globaldtm.info/; MICIC, 2017.

Al no existir conjuntos de datos completos y actualizados, es importante utilizar una variedad de fuentes de información y mecanismos de recopilación de datos. Los conjuntos de datos autónomos de las instituciones académicas, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y los actores del sector privado figuran entre los más detallados y útiles, pero, considerados globalmente, aún dan una imagen fragmentada o desconectada. La recopilación sistemática de datos pertinentes, apropiados y oportunos, su actualización y su almacenamiento de forma segura pueden requerir una cantidad considerable de recursos.

Cabe señalar asimismo que los datos sobre las pérdidas no siempre reflejan los efectos en el bienestar a más largo plazo, sobre todo en lo que se refiere a la recuperación más lenta y menos eficaz; esto ocurre en particular con los migrantes, que suelen quedar excluidos de la asistencia a más largo plazo —en forma de ayudas económicas, para la vivienda o para los medios de sustento— ofrecida después de las situaciones de crisis. Además, siempre que haya migrantes afectados en una crisis, las estimaciones de las pérdidas deberían tener en cuenta también los efectos experimentados a distancia. El impacto sufrido por los migrantes puede repercutir en: a) sus familias y comunidades en los países de origen, por los efectos psicológicos, las remesas no enviadas y la imposibilidad de pagar las deudas; y b) las personas de los lugares a los que los migrantes regresan o se trasladan como consecuencia de las crisis, por el aumento de la presión en el mercado laboral y en los servicios, las tierras y la vivienda⁴⁸.

La disponibilidad de información sobre los conocimientos lingüísticos de los migrantes, sus canales de comunicación preferidos, sus sensibilidades culturales en relación con los servicios de emergencia, sus niveles de confianza en el personal de respuesta y las capacidades existentes en la comunidad permitiría fortalecer la planificación y respuesta para casos de crisis y aumentar su inclusividad. La escasez y el limitado uso actuales de esta clase de datos en la gestión de las situaciones de crisis es uno de los elementos que agravan la vulnerabilidad de los migrantes en esas situaciones.

48 Pailey y otros, 2016.

Respuestas innovadoras y posibilidades para el futuro

Uno de los componentes fundamentales de la innovación es encontrar formas de colaboración entre las personas. Las innovaciones pueden dar lugar a asociaciones que apoyen la aplicación de las directrices y los principios establecidos en los marcos de protección internacional y en los acuerdos no vinculantes. La publicación de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) titulada *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation*⁴⁹ ofrece un marco para identificar las diferentes innovaciones que pueden adaptarse al objeto de apoyar a los migrantes en las situaciones de crisis (cuadro 2).

Cuadro 2. Directrices de la OCDE sobre las innovaciones adecuadas para la ayuda a los migrantes atrapados en situaciones de crisis

Productos	<p>La innovación en este ámbito aumenta el tipo de productos y servicios accesibles para los migrantes atrapados en situaciones de crisis, lo que puede incluir productos que mejoren el acceso a información y a redes de apoyo.</p> <p><i>Ejemplos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • El desarrollo de herramientas nuevas —o la mejora del acceso a las ya existentes— para apoyar a los migrantes en la adopción de decisiones en situaciones de crisis. Esto puede incluir las tarjetas SIM o los sistemas de suministro de información virtual (como las aplicaciones o las plataformas participativas y de traducción) o la creación de grupos de apoyo a los migrantes.
Procesos	<p>La innovación de procesos es necesaria para que los migrantes tengan acceso a canales de comunicación bidireccionales, especialmente en el caso de los grupos de migrantes más marginados de los servicios y el apoyo disponibles para la población en general, como los migrantes irregulares o los trabajadores domésticos.</p> <p><i>Ejemplos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • El establecimiento de nuevas fuentes de financiación que apoyen a las personas, los hogares y las comunidades. • La inclusión de los migrantes en la preparación para las crisis, la respuesta de emergencia y el seguimiento. • La flexibilización de las políticas de concesión de visados e inmigración en situaciones de emergencia.

49 OCDE y Eurostat, 2018.

Organización	<p>La innovación en la organización se refiere a las formas en que evolucionan el mandato, la misión y los métodos de una organización.</p> <p><i>Ejemplos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • La creación de nuevos marcos operacionales, como el Marco Operacional de la OIM en Situaciones de Crisis Migratoria y el Mecanismo de Financiación de Emergencias Migratorias. • La mayor participación de actores no tradicionales (como las empresas y los agentes privados, las diásporas, las redes de estudiantes, los sindicatos y las organizaciones confesionales) y una mejor coordinación con ellos.
Difusión y visibilidad	<p>La innovación en la difusión se refiere a la forma en que se potencia la absorción de las soluciones por los migrantes y las comunidades de acogida, para aumentar la inclusión y la protección.</p> <p><i>Ejemplos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Las campañas de creación de conciencia que abogan por la inclusión de los migrantes y en contra de la xenofobia, como los concursos de ensayos y la divulgación en plataformas públicas. • Las campañas en contextos específicos (como la campaña “Aware Ramadan” de la OIM sobre el desplazamiento interno). • Los usos originales e innovadores de los medios de comunicación y otras plataformas para comunicar información destinada a los migrantes o aportada por ellos.

En esta sección se examinan las respuestas innovadoras que apuntan a conectar mejor a los migrantes con la información, los servicios y las redes sociales, ya que está demostrado que estas respuestas dan mejores resultados y pueden ofrecerse sin necesidad de apoyo gubernamental ni complejos sistemas de asistencia financiera. Dos intervenciones son fundamentales para una mejor comunicación y movilización: a) la mejora de los conocimientos y los datos sobre los migrantes que viven en situaciones de crisis, y b) el uso de tecnología para responder a las crisis.

Para un análisis eficaz y a largo plazo de los efectos de las políticas y prácticas destinadas a atender las necesidades de los migrantes en situaciones de crisis es necesario establecer normas uniformes sobre los datos y ampliar la labor de recopilación. Es preciso disponer de información sobre el número de migrantes presentes en las distintas zonas —especialmente a nivel subnacional— a fin de mejorar la preparación y la respuesta. También se precisan análisis más rigurosos de los efectos de las crisis en las comunidades de migrantes. Aunque existen algunos informes sobre esos efectos⁵⁰, aún son la excepción y no la regla, y representan una buena práctica que debe amplificarse y replicarse. Por ejemplo, en el noreste de Nigeria se incluyeron preguntas sobre los idiomas y las necesidades de comunicación en la Matriz para el Seguimiento de los Desplazamientos de la OIM, a fin de colmar la laguna existente con respecto a los idiomas que hablaban y entendían las personas desplazadas por el conflicto⁵¹.

50 Véanse, por ejemplo, los exámenes publicados sobre las necesidades no atendidas de las comunidades de inmigrantes del área metropolitana de Nueva York tras el paso del huracán Sandy (Make the Road New York, 2012; New York Women’s Foundation, 2015).

51 Traductores Sin fronteras, 2017b.

La tecnología ofrece la posibilidad de ayudar a los migrantes afectados por situaciones de crisis. En la Cumbre Mundial de “Techfugees” celebrada en París en 2018, hubo 25 empresas emergentes de todo el mundo que presentaron iniciativas empresariales de carácter social para responder a las necesidades de los migrantes. El uso de estas tecnologías debe incorporarse en las políticas y prácticas de respuesta a las crisis mundiales, regionales, nacionales y locales, prestando atención a la necesidad de programas de sensibilización, y de talleres y actividades de capacitación adaptados a las distintas culturas, para promover la absorción. El fomento de la confianza durante la fase de preparación, mediante iniciativas dirigidas por la comunidad, puede hacer que, en caso de emergencia, los migrantes utilicen las tecnologías con las que están familiarizados⁵².

Entre las iniciativas innovadoras que pueden aplicarse a mayor escala para ayudar a los migrantes en las situaciones de crisis y subsanar las limitaciones actuales cabe mencionar las siguientes:

Servicios de traducción e información digital: Traductores Sin Fronteras ha desarrollado aplicaciones de glosarios multilingües descargables gratuitamente y accesibles con y sin conexión a Internet y, en colaboración con Refucomm, ha puesto a prueba la distribución de información sobre los procedimientos jurídicos y de asilo en los idiomas maternos de los migrantes llegados recientemente a Grecia, mediante tarjetas microSD⁵³. Otras aplicaciones, como MigApp de la OIM, ayudan a los migrantes a adoptar decisiones bien fundamentadas a lo largo de todo el proceso de migración (por ejemplo, sobre los requisitos sanitarios y relativos a los viajes, los procesos de solicitud de visados y las remesas), y les ofrecen una plataforma para compartir sus experiencias⁵⁴. Las iniciativas de traducción e información digital accesibles pueden subsanar las lagunas de información que afectan a los migrantes debido a la barrera del idioma y a la falta de comunicaciones adaptadas a su situación.

Mejora de la accesibilidad a los medios de comunicación social: El plan de tarjetas SIM de Sri Lanka para los trabajadores que viajan al extranjero es uno de los modelos para el acceso a opciones de comunicación por los migrantes. Otro ejemplo es la existencia de líneas de asistencia telefónica en los países de destino para obtener y comunicar información que puede servir a los migrantes. La Asociación de Relaciones Internacionales de Sendái estableció uno de esos servicios telefónicos de información multilingüe en 2011⁵⁵.

Plataformas participativas para combatir la discriminación contra los migrantes: El Centro Africano para la Migración y la Sociedad de la Universidad de Wits, en Johannesburgo, así como el sitio web de tecnología iAfrikan pusieron en marcha una plataforma participativa denominada Xenowatch, para seguir de cerca los esfuerzos relacionados con la violencia contra los migrantes. Las personas pueden denunciar las amenazas o la violencia de carácter xenófobo directamente en línea, por SMS o por correo electrónico. La información se verifica, se anonimiza y se documenta en un mapa, utilizando la plataforma Ushahidi, y se comunica a la policía y al ACNUR. Las plataformas participativas son un recurso en tiempo real que permite a las organizaciones promover y reforzar los derechos de los migrantes, la seguridad, la inclusión y la participación de la comunidad⁵⁶.

52 Ogie y otros, 2018.

53 Traductores Sin fronteras, 2017a.

54 OIM, s.f.

55 UNISDR, 2015.

56 Alfred, 2016.

Mirada al futuro y consecuencias para las políticas

Los migrantes tienen problemas particulares para acceder a documentación, información, recursos y asistencia en las situaciones de crisis, pudiendo experimentar también un aumento de la precariedad y la discriminación⁵⁷. Las respuestas no han abordado sistemáticamente esta variedad de retos que existen desde antes de las crisis, y se precisan más información y datos a escala local para respaldar una labor de planificación y preparación eficaz. Sin embargo, la disponibilidad de información por sí sola, sin financiación, voluntad política o participación de los migrantes, no sería suficiente para apoyar la preparación. En la mayoría de los ejemplos examinados, la cooperación surgió espontáneamente o como resultado de una decisión tomada desde arriba, por los Gobiernos o por organizaciones internacionales. La función y la inclusión de las organizaciones comunitarias, los empleadores, los asociados tecnológicos y la diáspora en las situaciones de emergencia y en la recuperación después de las crisis merecen más atención de la que han recibido hasta ahora. A nivel de la gobernanza, la aplicación de la Iniciativa MICIC puede orientar y acompañar la puesta en práctica del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular⁵⁸. La inclusión de marcos de derechos humanos, como los Principios y directrices, respaldados por orientaciones prácticas, sobre la protección de los derechos humanos de los migrantes en situación de vulnerabilidad, publicados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)⁵⁹, puede reforzar las iniciativas y facilitar las conversaciones entre los agentes estatales y no estatales.

El análisis realizado en este capítulo tiene varias consecuencias implícitas para las futuras políticas y prácticas en este ámbito. Esas implicaciones respaldan las 15 directrices de la Iniciativa MICIC, poniendo de relieve los siguientes aspectos:

- Antes, durante y después de las situaciones de crisis, se requieren medidas de preparación y recuperación más enérgicas. La mayoría de las intervenciones de asistencia en gran escala a los migrantes en situaciones de crisis se han realizado sin planificación. Lo que se necesita, en cambio, son esfuerzos más sistemáticos que aprovechen y desarrollen las capacidades de las entidades que intervienen en la gestión de situaciones de emergencia, las embajadas, consulados y misiones de otros países, las instituciones locales y los propios migrantes. La integración de asociados no tradicionales y de los migrantes en los mecanismos de respuesta y coordinación es fundamental para aumentar la flexibilidad y eficacia de la financiación y la respuesta.
- Los planes de financiación deben diversificarse y reforzarse para apoyar una mayor preparación y coordinación. La financiación flexible y diversa puede ofrecer nuevas vías para establecer sistemas de apoyo que integren a los migrantes de manera no discriminatoria. Esto incluye la exploración de los vínculos entre las redes del sector privado y de la diáspora, la interacción con los donantes y su sensibilización, y también una amplificación de las iniciativas a favor de una financiación flexible, por los Gobiernos y los donantes, de los fondos de emergencia para la respuesta a las situaciones de crisis.
- Puede mejorarse la reflexión posterior a las crisis, explorando la posibilidad de respuestas que no sean el retorno al país de origen, como la integración local o el reasentamiento. La repatriación no es la única

57 Hendow y otros, 2018; MICIC, 2015.

58 ICMPD, 2017.

59 ACNUDH, 2018.

solución, y no debería ser necesariamente la preferida, ya que las personas no suelen recibir apoyo después del regreso. En los casos en que se repatria a los migrantes, es esencial establecer iniciativas a largo plazo de medición de la reintegración y vigilancia de la protección, para velar por que el resultado no sea una vida peor que la que tenían o simplemente una nueva situación de crisis.

- Subsana las lagunas y la escasez de datos podrá mejorarse la eficacia de la coordinación, la preparación, la comunicación y la prestación de asistencia. Aunque exista información esporádica, las lagunas más grandes en los datos impiden la coordinación de las respuestas, ya sea entre los gobiernos de origen y de destino o con otros interesados. La ausencia de datos de evaluación del impacto socava la capacidad de determinar en qué consiste una respuesta eficaz, y la falta de datos desglosados y a escala local impide entender la pérdida experimentada por los migrantes. La mejora de la extracción de enseñanzas a nivel transnacional puede conducir a la aplicación más amplia de las prácticas que han dado buenos resultados.
- La elaboración de una hoja de ruta de las innovaciones en la respuesta a los migrantes atrapados en situaciones de crisis, que tenga en cuenta las anteriores recomendaciones, puede respaldar el establecimiento de respuestas específicas, procesos consolidados, estructuras eficaces y una labor de divulgación que incluyan en mayor medida tanto las vulnerabilidades como las capacidades de los migrantes.
- Por último, es fundamental que en la elaboración de los marcos de preparación para emergencias y en los protocolos y prácticas operacionales durante los desastres se tengan en cuenta las consideraciones relativas a los derechos humanos y el imperativo humanitario de salvar vidas. Para respaldar respuestas humanitarias y basadas en los derechos humanos se requiere la cooperación entre los actores estatales y no estatales, que pueden tener diferentes prioridades y agendas. Es importante velar por que las respuestas a las situaciones de crisis se basen principalmente y de forma sustantiva en los derechos humanos, y no en consideraciones políticas o en intereses populistas. Para cumplir las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos, es crucial que el respeto de los derechos humanos de todos los migrantes, sea cual fuere su situación, esté a la par del respeto de los derechos de los ciudadanos⁶⁰. Está demostrado que una mayor flexibilidad en las políticas de concesión de visados y el levantamiento de las restricciones administrativas y de seguridad mejoran la protección de los migrantes y la resiliencia de las comunidades. Debería reconocerse la necesidad de estas medidas de carácter excepcional en tiempos de crisis. Asimismo, debe apoyarse la coordinación, negociación y diplomacia con los países afectados por situaciones de crisis, para promover una flexibilización de las normas que dé a los migrantes una gama más amplia de opciones y les permita adoptar decisiones bien fundamentadas.

Apéndice A. Distintas situaciones de crisis, distintos efectos en los migrantes



Principales fuentes

Incendios de Fort Mac: www.thestar.com/news/canada/2016/05/06/alberta-wildfire-sparks-2nd-crisis-for-foreign-workers-they-may-have-to-go-home.html.

Violencia delictiva en México: París Pombo y otros (2016) Migrantes en México, vulnerabilidad y riesgos. OIM.

Atentados terroristas en Bélgica: www.bbc.com/news/world-europe-35880119.

Epidemia de ébola en África Occidental: www.who.int/csr/disease/ebola/one-year-report/factors/en/.

Emergencia compleja en el Yemen: <https://edition.cnn.com/2018/06/20/opinions/yemen-migration-iom/index.html>.

Ataques xenófobos en Sudáfrica: www.nytimes.com/2008/05/20/world/africa/20sfrica.html. OIM (2009). *Towards Tolerance, Law, and Dignity: Addressing Violence against Foreign Nationals in South Africa*.

El triple desastre de Tohoku: Duncan (2013), Immigrant integration as a factor in disaster preparedness: The case of the 2011 Tohoku earthquake in Japan. *Migration Policy Practice*, 3(2):9-14.

Crisis financiera en Tailandia: Chantavanich, S. y otros, 2010, *Rapid Assessment on the Impacts of the Economic Downturn on Workers in Thailand*. ARCM, Instituto de Estudios Asiáticos, Universidad de Chulalongkorn, Bangkok, Tailandia.

Terremotos de Christchurch: Marlowe, J., 2015, Belonging and disaster recovery: Refugee-background communities and the Canterbury earthquakes. *British Journal of Social Work*, 45(suppl. 1):188-204.



Referencias bibliográficas*

- Aghazarm, C., P. Quesada y S. Tishler
2012 *Migrants Caught in Crisis: The IOM Experience in Libya*. OIM, Ginebra.
- Alfred, C.
2016 South African website to crowdsource reports of xenophobic violence. *News Deeply, Refugees Deeply*, 29 de agosto.
- Armed Conflict Location and Event Data Project (ACLED)
2019 Data Export Tool. Disponible en www.acleddata.com/data/ (consultado el 19 de julio de 2019)
- Battistella, G.
2012 Multi-level policy approach in the governance of labor migration: Considerations from the Philippine experience. *Asian Journal of Social Science*, 40(4):419-446.
- Bravi, A., A. Trupp, K. Schaur, T. Sakulsri, R. Tadee, K. Apipornchaisakul y S. Punpuing
2017 *Thailand Case Study: Migration and Natural Disasters – The Impact on Migrants of the 2011 Floods in Thailand*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena.
- Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD)
2017 *Policy Recommendations: One Year of Implementation of the Migrants in Countries in Crisis Initiative: How Can Lessons Learnt Inform the Global Compacts?* ICMPD, Viena. Disponible en https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/micic_policy_recommendations_for_the_gcm_-_december_2017.pdf.
- Comité Permanente entre Organismos
2018 *Inform Global Risk Index: Results 2018*. Disponible en www.inform-index.org/Portals/0/InfoRM/2018/INFORM%20Annual%20Report%202018%20Web%20Spreads%20v2.pdf?ver=2017-12-20-141446-540).
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas
2019 *International Migrant Stock 2019*. DAES de las Naciones Unidas, División de Población, Nueva York. Disponible en www.un.org/en/development/desa/population/index.asp.
- Gobierno de Filipinas
2011 Creating the Overseas Preparedness and Response Team and Replacing the Presidential Middle East Preparedness Committee. Orden Ejecutiva N° 34. Disponible en www.lawphil.net/executive/execord/eo2011/eo_34_2011.html.
- Gobierno de la India
2012 Revised Indian Community Welfare Fund (ICWF) Scheme in Indian Missions Abroad. Decreto F.No.OI-1101211412012-EP-1. Ministerio de Relaciones Exteriores de la India. Disponible en <http://mea.gov.in/images/pdf/revised-icwf.pdf>.

* Todos los hipervínculos proporcionados estaban activos cuando se publicó este informe.

Grupo Mundial sobre Migración

- 2017 *Handbook for Improving the Production and Use of Migration Data for Development*. Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD), Banco Mundial, Washington, D.C. Disponible en www.knomad.org/sites/default/files/2017-11/Handbook%20for%20Improving%20the%20Production%20and%20Use%20of%20Migration%20Data%20for%20Development.pdf.

Guadagno, L.

- 2015 Reducing migrants' vulnerabilities to natural disasters through disaster risk reduction measures. Issue Brief 1: Iniciativa Migrantes en Países en Situaciones de Crisis (MICIC).

Hendow, M., A. Bravi, A. Kraler, R.N. Pailey, B. Perchinig, K. Schaur, O. Bakewell, J. Peebles y L. Rasche

- 2018 *Resilience in the Face of Adversity: A Comparative Study of Migrants in Crisis Situations*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena. Disponible en www.researchgate.net/publication/324971049_Resilience_in_the_Face_of_Adversity_A_Comparative_Study_of_Migrants_in_Crisis_Situations.

Hui, C.

- 2019 Entrevista con informantes clave realizada el 29 de enero de 2019.

Iniciativa Migrantes en Países en Situaciones de Crisis (MICIC)

- 2015 *Background Paper: Migrants in Countries in Crisis Initiative*. IGC Plus Consultation. Disponible en https://micicinitiative.iom.int/sites/default/files/publications/cover/background-paper_igc-plus-consultation.pdf.
- 2016 *Directrices para la Protección de los Migrantes en Países Afectados por Conflictos o Desastres Naturales*. Secretaría de la Iniciativa MICIC, OIM, Ginebra. Disponible en https://micicinitiative.iom.int/sites/default/files/document/micic_guidelines_spanish_web_17_10_2016.pdf.
- 2017 *Migrants in Disaster Risk Reduction: Practices for Inclusion*. OIM y Consejo de Europa. Disponible en <https://publications.iom.int/books/migrants-disaster-risk-reduction-practices-inclusion>.

Khadria, B.

- 2009 The future of South Asian migration: A look at India, Pakistan and Bangladesh. *OECD Journal: General Papers*, 2009(4):26-49.

Kleist, N.

- 2017 Disrupted migration projects: The moral economy of involuntary return to Ghana from Libya. *Africa*, 87(2):322-42.

Mainwaring, C.

- 2012 In the face of revolution: The Libyan civil war and migration politics in Southern Europe. En: *Change and Opportunities in the Emerging Mediterranean* (S. Calleya y M. Wohlfeld, eds.). Malta University Press, Malta, págs. 431 a 451.

Make the Road New York

- 2012 *Unmet Needs: Superstorm Sandy and Immigrant Communities in the Metro New York Area*. Make the Road New York. Disponible en <https://maketheroadny.org/unmet-needs-superstorm-sandy-and-immigrant-communities-in-the-metro-new-york-area/>.

Mansour-Ille, D. y M. Hendow

- 2017 *Lebanon Case Study: Migrant Domestic Workers and the 2006 Crisis*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena.
- 2018 From exclusion to resistance: Migrant domestic workers and the evolution of agency in Lebanon. *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, 16(4):449-469.

Martin, S.

- 2016 New models of international agreement for refugee protection. *Journal on Migration and Human Security*, 4(3):60-75.

Martin, S., S. Weerasinghe y A. Taylor

- 2014 *Humanitarian Crises and Migration: Causes, Consequences and Responses*. Primera edición, Abingdon, Oxon; Routledge, Nueva York.

Martinez, K.M.

- 2017 Hidden in the ashes: Migrant farmworkers are invisible during California fires. Entrada de blog publicada por la Iniciativa MICIC, 29 de diciembre. Disponible en <https://micicinitiative.iom.int/blog/hidden-ashes-migrant-farmworkers-are-invisible-during-california-wildfires>.

Martinez, K.M., A. Hoff y A. Núñez-Alvarez

- 2009 *Coming Out of the Dark: Emergency Preparedness Plan for Farmworker Communities in San Diego County*. Vista Community Clinic. Disponible en www.cidrap.umn.edu/sites/default/files/public/php/27048/Coming%20Out%20of%20the%20Dark_0.pdf.

Multicultural Development Association de Queensland

- 2011 *Queensland Floods Commission Inquiry of 2011*. Multicultural Development Association de Queensland.

Munier, A.

- 2017 Supporting Bangladeshi migrants returning from Libya. Iniciativa MICIC. Disponible en <https://micicinitiative.iom.int/blog/supporting-bangladeshi-migrants-returning-libya>.

New York Women's Foundation

- 2015 *Mapping Pathways to Recovery in the Shadow of Hurricane Sandy*. New York Women's Foundation.

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR)

- 2015 *Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. Disponible en www.preventionweb.net/files/resolutions/N1516720.pdf.
- 2019 Global Risk Data Platform. Disponible en <https://preview.grid.unep.ch/>.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)

- 2018 *Principles and Guidelines, Supported by Practical Guidance, on the Human Rights Protection of Migrants in Vulnerable Situations*. Disponible en www.ohchr.org/Documents/Issues/Migration/PrinciplesAndGuidelines.pdf.

Ogie, R., J. Castilla Rho, R.J. Clarke y A. Moore

- 2018 Disaster risk communication in culturally and linguistically diverse communities: The role of technology. *Proceedings*, 2:1256.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y Eurostat

- 2018 *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation, 4th Edition: The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities*. OECD Publishing, París/Eurostat, Luxemburgo. Disponible en <https://doi.org/10.1787/9789264304604-en>.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

- 2016 *Forging Partnerships for the Future: IOM and the Private Sector*. OIM, Ginebra. Disponible en <https://publications.iom.int/books/forging-partnership-future-iom-and-private-sector>.

- 2018 *Mixed Migration Routes: Central America incl. Mexico*. OIM, Ginebra. Disponible en <https://missingmigrants.iom.int/mixed-migration-routes-central-america-incl-mexico>.

- 2019 *Libya's Migrant Report: Round 23, November–December 2018*. OIM, Matriz para el Seguimiento de los Desplazamientos. Disponible en <https://migration.iom.int/reports/libya-%E2%80%94-migrant-report-23-nov-dec-2018>.

- s.f. MigApp. OIM, Ginebra. Disponible en www.iom.int/migapp.

Pailey, R.N., L. Kandilige, J. Suah Shilue y M. Zongo

- 2016 *Côte d'Ivoire Case Study: Côte d'Ivoire at a Crossroads – Socio-economic Development Implications of Crisis-induced Returns to Burkina Faso, Ghana and Liberia*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena.

Perchinig, B., L. Rasche y K. Schaur

- 2017 *Humanitarian Aid and Civil Protection Policies in the European Union and the MICIC Agenda*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

- 2018 *Human Development Indices and Indicators: Statistical Update*. PNUD, Nueva York. Disponible en <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-indices-indicators-2018-statistical-update>.

Samuel Hall

- 2018 *DEMAC – Creating Opportunities to Work with Diasporas in Humanitarian Settings*.

Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS)

- 2019 ANSS Comprehensive Earthquake Catalogue (ComCat) Documentation. Disponible en <https://earthquake.usgs.gov/data/comcat/>.

Shaw, L.

- 2018 Intensifying focus on migrant returns takes a more global stage. Instituto de Política Migratoria, 14 de diciembre. Disponible en www.migrationpolicy.org/article/top-10-2018-issue-6-focus-on-migrant-returns.

Shepherd, J. y K. Van Vuuren

- 2014 The Brisbane flood: Culturally and linguistically diverse (CALD) gatekeepers' risk communication role. *Disaster Prevention and Management*, 23(4).

Teves, O.

- 2012 Filipinos flee war in Syria with tales of horror. *The Times of Israel*, 12 de septiembre.

Traductores Sin Fronteras

- 2017a *Putting Language on the Map in the European Refugee Response*.
- 2017b TWB's response in Nigeria. Disponible en <https://translatorswithoutborders.org/twb-response-nigeria/>.

Veerassamy, L.

- 2017 IOM Djibouti – Assisting migrants evacuated from the Yemen crisis. Iniciativa Migrantes en Países en Situaciones de Crisis (MICIC). Entrada de blog publicada por la Iniciativa MICIC. Disponible en <https://micicinitiative.iom.int/blog/iom-djibouti-assisting-migrants-evacuated-yemen-crisis>.

Warren, M.

- 2018 Consular rights of foreign nationals: International norms. Disponible en <http://users.xplornet.com/~mwarren/norms.htm>.

Wickramage, K.P.

- 2019 Entrevista con informantes clave realizada el 1 de enero de 2019.

Zampagni, F., H. Boubakri, R. Hoinathy, L. Kandilige, H. Manou Nabara, S. Sadek, M. El Sayeh, M. Zongo y M. Hendow

- 2017 *Libya Case Study: An Unending Crisis – Responses of Migrants, States and Organisations to the 2011 Libya Crisis*. Centro Internacional de Formulación de Políticas Migratorias (ICMPD), Viena.

